

DIARIO DE LA MARINA

Periódico Independiente

Director: Rafael Comenge

AÑO XLIII

Redacción y Administración: Almirante, 15, bajo.—Teléfono 2.931

Madrid, Lunes 13 de Marzo de 1911

DOS EDICIONES DIARIAS

Número 12.998

La acción de Francia en Marruecos

Las noticias recibidas en estos días marcan bien claramente que la acción de Francia en el Muluya y en la Chaula se acentúa y sigue su marcha de penetración, nunca abandonada, aunque al parecer haya estado suspendida.

Desde luego que á nada puede sorprender el que la vecina república insista en sus planes, que los hechos han evidenciado siempre, y en los cuales tuvo los tropezcos del incidente de Fassoda y de la súbita aparición del Kaiser en Tánger.

Los diversos gobiernos que allí se han sucedido en los últimos años habrán podido ser más ó menos activos en la ejecución de los fines franceses en Africa; pero hay que reconocer que ninguno lo ha echado en olvido y que la continuidad de la citada penetración no se ha interrumpido un momento.

El resultado de tal constancia no puede ponerse en duda. El ferrocarril de Argelia al Atlántico se construirá, Tazza será francés y nosotros tendremos las tropas de esta nación al Sur y al Este de la zona que las nuestras ocupan.

No vamos á cometer la injusticia de considerar tan míopes á los que gobiernan ó pueden gobernar en España, que no sepan de memoria lo que saben los que no tienen en sus manos los hilos de la política de Europa.

Tampoco puede dudarse de que su patriotismo iguala al del resto de los españoles y de que su amor á la madre Patria les ha de guiar en un asunto completamente ajeno á sus diferencias.

Pero no consideramos esto bastante en el camino que las circunstancias nos están colocando.

Es un deber suyo, que no se ocupan de cumplir, preparar la opinión del país, y que ésta no se vea otra vez sorprendida por los sucesos, cual sucedió en Julio de 1909.

Ya se va demostrando que el Gobierno del Sr. Maura tenía entonces conciencia de lo que iba á suceder de un momento á otro. Las consecuencias de haber guardado el secreto y de haber negado el peligro hasta el último instante, nadie las pagó tan caras como aquel mismo Gabinete.

Debe decirse en su honor que supo hacer frente á todo con extraordinaria rapidez y valentía; pero mejor hubiera sido que hubiese encontrado, en la opinión convencida de toda España, el apoyo moral que le faltó y que solamente pudo recobrar ante los peligros exterior

es é interiores que nos obligaron á cerrar las filas.

La axiomática afirmación de unos más grandes hombres de que en la costa africana del Estrecho no puede ondear otro pabellón que no sea el de España, debe servir de lema á los ideales de los que ella nacidos.

Del Oeste del Muluya hasta el cabo Espartel, ó los moros ó nosotros. No son ideales de conquista, son necesidades de vida, es instinto de conservación.

Parodiando el dicho de Bismark en las negociaciones de par en 1871, al hablar de la Alsacia y Lorena, es preciso que nosotros digamos: «No es ese territorio lo que queremos; lo que necesitamos son las llaves de nuestra casa».

La cordial inteligencia que hoy mantenemos por fortuna con la República francesa, y que se relaciona íntimamente con la que ambos países disfrutamos con Inglaterra, no excluye el que vivamos siempre preparados para cuanto pueda suceder. Cualquier descuido podría costarnos muy caro.

Demos en la memoria un pequeño repaso á todo lo ocurrido en los siglos XVIII y XIX, y no olvidemos que entre los proyectos militares estudiados por el Estado Mayor francés, uno de ellos es la ocupación de Menorca por parte de las tropas que guarnecen Córcega y Marsella.

Difícil nos sería probar este aserto; carecemos, como es natural, de documentos apropiados; pero hace algunos años tuvimos ocasión de conocer ese plan, en forma que no nos dejó lugar á duda.

Felizmente, los intereses de España van unidos á los del resto de Europa en la cuestión del litoral del Norte africano; mas puede llegar un momento en que la atención general tenga que dirigirse á otra parte, y tengamos que bastarnos á nosotros mismos para defender aquéllos.

Y si ese instante llegara, estemos ciertos también que determinados elementos suscitarían complicaciones dentro de casa, con la misma infame inoportunidad que las crearon en Barcelona, y lanzados por la misma mano que entonces los atravesó en la marcha de nuestros batallones al Rif.

La Marina en el Congreso

Del Diario de Sesiones.

Ascenso de los tenientes de navío y sus asimilados al contar quince años de antigüedad en el empleo.

Continuando la discusión pendiente sobre la totalidad del dictamen acerca del proyecto de ley relativo á este asunto, dijo

El señor presidente: El Sr. Argüelles tiene la palabra para rectificar.



LAS CORTES DE CÁDIZ. — Cuadro de Casado del Alisal, que existe en el Palacio del Congreso.

El Sr. Argüelles: Señores diputados, voy á rectificar las manifestaciones que el señor ministro de Marina tuvo la bondad de hacerme al contestar á los reparos que formulé sobre este proyecto.

¿Qué significa el proyecto cuya discusión va á continuar? Pues no significa más que un trabajo de zapa, un trabajo subterráneo contra la ley de 7 de Enero, una manifestación más de las varias que se venían sucediendo contra esa ley que dije yo equivocadamente que era obra del partido conservador, porque no es así, pues es una obra nacional pero por lo mismo que esa ley vino á rectificar muchos errores y vino á corregir muchos abusos lastimando el interés que siempre son muy fuertes, era necesario que el partido conservador que la había presentado en las Cámaras la implantase, y el partido conservador cayó en el momento crítico, en el momento preciso, para conseguir que esa Ley tuviera raíz y asiento.

Entonces todos los intereses lastimados empezaron á resolverse, siguieron distintos caminos, distintos procedimientos para minar los cimientos de esta ley, y no es otra, señores diputados, la enfermedad que la ley padece; no es otra. La primera brecha que en ella se abrió fué la rebaja del tiempo de embarque de los jefes de la Armada; y haciendo yo esta observación al señor ministro de Marina, tuvo S. S. la bondad de contestarme dándome una razón que está desprovista totalmente de fundamento; pero á S. S., aunque constitucionalmente es el responsable de este y de otros muchos desajustes, yo le eximo de toda responsabilidad; S. S. es demasiado dó-

cil, atiende demasiado los consejos de los que no le quieren bien y le ponen en evidencia, porque son los enemigos de la ley, y ha de sufrir S. S. muchas amarguras y muchos desengaños de seguir por el camino que ha emprendido.

Contestaba S. S. á mi observación que no había más remedio que rebajar el tiempo de embarco, porque no había destinos suficientes para cumplir condiciones, y esto no es exacto; ni en España, ni en el Ejército, ni en la Marina, ni en ninguna Nación del mundo, serán los destinos y el mando por orden de escalafón, porque la facultad de dar un mando es una facultad discrecional que se reserva el ministro, atendiendo siempre al bien del servicio, y que le sirve para efectuar una selección necesaria, que S. S. debía haber efectuado. Si ese criterio de S. S. fuera exacto, á nada conduciría dar un mando á un capitán de navío, aunque tuviera excelentes condiciones, si por su edad no podía ascender á general; y reciente es el caso del «Reina Regente».

Abierta la brecha, todo el mundo se lanzó al asalto, y vino la famosa Real orden de 18 de Noviembre, Real orden ilegal, arbitraria, fuera de todo derecho, porque se modifica, se barrena una ley por una simple Real orden; y eso es sustituir al Parlamento la arbitrariedad ministerial, y eso no se puede hacer sin incurrir en una gravísima responsabilidad y yo no sé qué significa el Parlamento si á S. S. no se le exige, porque por ese procedimiento mañana el ministro de la Gobernación podría dictar una Real orden modificando cualquiera otra ley esencial, y así las

leyes sobran, cuando se sustituyen por la voluntad de los ministros.

Claro está que la división de Escalas establecida por la ley era una cosa desagradable y molesta, que no convenía, y que era mucho más cómodo estar como se estaba antes; pero al hacer esa división de Escalas, el legislador no tenía otro motivo que hacer saber á los que en la Escala de mar se quedasen que no se cumplirían condiciones de embarco en los escaños del Congreso, que el que no tuviese vocación para entrar en religión tan austera debía irse á su casa ó á la Escala de tierra, porque el que fuera marino había de serlo para estar en práctica y en navegación constante, pues así lo exige el servicio de la Nación. Y esto no tenía más objeto, como la ley dice muy bien, que la adaptación precisa del personal al material, reduciendo los Cuerpos y dejando las Escalas reducidas al número preciso de destinos para que todos los jefes y oficiales estuvieran en práctica constante y adquirir la suficiencia necesaria. Si así no se hace, volveremos á la situación anterior, á la situación que quiso la ley determinar, pero que S. S., saltando por encima de la ley, vuelve á reproducir.

Aparecieron después todo género de concupiscencias, alentadas por S. S., que tenía el deber de reprimirlas, y vino este proyecto de ley, que no es más que la condensación de esas concupiscencias, que no significa otra cosa. Este proyecto de ley traerá, respecto al personal, la desorganización total, absoluta, completa de los servicios de la Marina; porque como aquí no se me rectificó la afirmación que hice, y por tanto sigue en pie y he

VICTOR HUGO

65

Gilliatt se aprovechó de ella para forrar la cuerda de nudos. Aplicó á ésta, en el ángulo que formaba con el peñasco, un vendaje de lona, fuertemente atado. Aquel apósito tenía algún parecido con la almohadilla que se ponen en las rodillas las actrices para las angustias y súplicas del quinto acto.

Terminada la operación, Gilliatt, que estaba agachado, se puso en pie. Hacía ya algunos instantes, mientras ajustaba aquellos vendajes á la cuerda de nudos, que percibía confusamente en el aire un estremecimiento singular, que en el silencio de la noche se parecía al ruido que produciría el aleteo de un murciélago inmenso. Gilliatt levantó los ojos. Un gran círculo negro giraba por encima de su cabeza, en el cielo profundo y blanco del crepúsculo.

En los cuadros antiguos se ven círculos como éstos encima de la cabeza de los santos: solamente que éstos son de oro sobre fondo oscuro, y aquél era tenebroso sobre fondo claro.

Nada más raro. Se le habría podido to-

LOS TRABAJADORES DEL MAR

tándose paulatinamente. Gilliatt buscó en el montón de escombros de reserva, tomó de él algunos pingajos de lona y cogió algunos largos hilos de un manajo de cables viejos, con los cuales se llenó los bolsillos.

Un marinero habría adivinado que con aquellos pedazos de lona y aquellos cabos de hilo iba á forrar el pliegue de la cuerda de nudos en el sitio donde rozaba con la roca para preservarla de toda avería.

Una vez hecha su provisión de trapos viejos púsose las polainas y metióse el capote sobre el chaquetón.

Dejó caer el capuchón encima de su gorra, anudóse al cuello la piel de carnero, y cubierto con esta panoplia completa empuñó la cuerda, robustamente fija hasta entonces en el flanco del Douvre mayor, y saltó aquella sombría torre del mar. A despecho de sus manos desolladas no tardó en llegar á la meseta. Se extendían ya los últimos resplandores del solponiente.

En el mar era ya de noche; en lo alto del Douvre quedaba todavía un poco de claridad.

VICTOR HUGO

61

ples de altura é iba estrechándose hacia el fondo.

Hay ataúdes de piedra que tienen esa forma. El montón de peñascos, hallándose adosado al sudoeste, el agujero aquel estaba al abrigo de los chaparrones, pero abierto al viento del Norte.

Gilliatt lo encontró de su gusto.

Los dos problemas quedaban resueltos: la barca tenía un puesto y él tenía un alojamiento.

La excelencia de tal alojamiento era la de estar al alcance de la Durande.

El gurfo de la cuerda de nudos, caído entre dos trozos de peñas, se había adherido sólidamente á ella.

Gilliatt lo inmovilizó colocando encima una enorme piedra.

Después entró en libre plática con la Durande.

Desde aquel momento estaba en su casa. El Douvre mayor era su morada. La Durande era su taller.

Nada había más sencillo que ir y venir, subir y bajar. Bajó corriendo por la cuerda de nudos á la cubierta del buque.

de volver á repetirla, de que no hay posibilidad, dentro del material que tenemos actualmente, de que puedan esos oficiales practicar lo suficiente, resultará que luego, cuando esos oficiales asciendan á jefes y esos jefes lleguen á tener muchos superiores y ocurran catástrofes y se exijan responsabilidades, todos tendrán derecho á decir: ¿con qué razón la Nación me exige á mí responsabilidades, si no me dió los medios de aprender? Es materialmente imposible que la educación del personal se pueda realizar.

Otra cosa se permitió decirme el señor ministro de Marina, y fué en una interrupción, cuando yo afirmaba que S. S. había llevado la desorganización completa á todos los servicios de la Armada, cuando decía que S. S. faltaba á la ley al permitir trabajos por administración en el arsenal de Cartagena. A esto interrumpió el señor ministro de Marina diciendo: «Su señoría no tiene derecho á decir eso, eso no es exacto.» Yo me limité á contestar: ya lo veremos, y efectivamente, me enteré, porque fui á verlo, y ahora van á oír los señores diputados lo que he visto.

En Cartagena se ha dividido el arsenal en dos: el arsenal militar y el arsenal civil. El arsenal civil, que es la parte que tiene arrendada la Constructora Naval, y el arsenal militar, que, según la ley, debía quedar reducido exclusivamente á suministrar los pertrechos necesarios á los buques de la escuadra. Antes de efectuarse la cesión á la Sociedad constructora había unos 500 operarios en el arsenal, se estaban concluyendo los guardapescas, se construía la «Cartagenera» y se estaban realizando otros trabajos.

Después de ceder la mayor parte del arsenal y la mejor á la Sociedad Constructora, ¿saben los señores diputados cuántos operarios quedaban el día 24 de Febrero de 1911 trabajando por cuenta del Estado? Pues nada más que 447, cuando no puede S. S. autorizar que en el arsenal de Cartagena se dé un solo martillazo más que en la parte donde está la Sociedad Constructora. Si esto no es estar fuera de la ley, no sé cuándo va á llegar el caso de que un ministro deje de serlo por un hecho semejante.

Pero claro es: ¿cómo iban á justificar su existencia los muchos contadores que allí hay y la nube de ingenieros y escribientes y todo el personal y todo el desbarajuste que allí reina? No era posible, era necesario que se empezase por las reparaciones del «Pelayo», que fué el clavito del fraile, y después vino el «Princesa de Asturias» y el «Cataluña», y ahora el dique flotante, que no es un clavo, sino una ferrería completa. ¿Y así se puede continuar? Y eso ¿se puede permitir? ¿Quiénes son los que informaron á S. S., señor ministro de Marina, porque S. S. no tiene obligación de saberlo todo? Cuando yo afirmé que había 200 operarios, faltando á la verdad, porque había 447, dijo S. S. que no era exacto. ¿Quiénes informaron á S. S.? Yo deseo saberlo, porque esos que informaron á su señoría tenían obligación de saber lo que allí ocurría, y si no lo sabían, yo, en el caso de S. S., los mandaría á Cartagena con los cuatro quintos del sueldo para que aprendiesen lo que allí había, y si, sabiéndolo, le dijeron á S. S. una cosa que no era exacta, en lugar de dejarlos en el arsenal, los subiría un poco más alto, donde está el castillo de Galeras, porque no se puede decir al ministro una cosa para que venga á decirlo al Parlamento cuando no es exacta, y al Parlamento no se le puede engañar, pues entonces nuestra fiscalización sería imposible.

Es curioso, señores diputados, ver la organización que tiene el arsenal civil. En el arsenal civil se están construyendo 34 buques, los «destroyers», los torpederos, los cañoneros y los guardapescas; para la dirección de la construcción de estos 34 buques hay el personal siguiente: un ingeniero director de construcciones español, D. Juan Mazón, que en cuanto se ha hecho una tapia y ha pasado

al otro lado ha resultado un ingeniero magnífico; mientras estuvo del lado opuesto no era tan bueno, aunque sin culpa suya; otro ingeniero inglés, director de los talleres mecánicos, y un solo contador. Es verdad que en el otro lado hay una nube de contadores, pero no tienen ningún buque en construcción.

Examinemos ahora la Comisión inspectora; eso ya es nuestro, eso ya nos pertenece. La organización del arsenal civil es la organización austera, es la organización sajona; pero la Comisión inspectora, esa está hecha á nuestra imagen y semejanza, esa es fiel reflejo de nuestra Administración. Vamos á ver, para inspeccionar lo que hacen tres hombres, cuántos inspectores hay, que es otro dato interesante. Pues hay un general con su ayudante; tres ingenieros, además de los ingenieros del Estado que en Londres, en Bilbao y en Barcelona, inspeccionan y reconocen el material y dan sus informes á esta Comisión; además de éstos, en esta Comisión hay dos tenientes de navío, tres contadores. En el otro lado, para construir 34 barcos, basta uno; pero aquí, para inspeccionar lo que construyen, hacen falta tres; y además tenemos un maquinista mayor, cuatro maestros, dos condestables, un contramaestre y varios escribientes.

No creo, señores diputados, que esto necesite comentarios ni que haga falta extenderse en consideraciones para comprender que no es la encomienda prometida en la ley lo que se está haciendo ahora; porque si volvemos al sistema antiguo, como yo le dije á S. S. que habíamos vuelto, y además lo he probado; si sigue otra vez con el procedimiento de tener el Estado un arsenal y de empezar á hacer reparaciones para luego construir algún buque y que ese buque tarde diez y siete años en salir del dique, entonces yo creo que sería mucho mejor que esos buques que ahora se están construyendo, el día que estén terminados se vendan á mitad de precio, porque saldríamos ganando.

¿Y por qué razón es esta Comisión tan numerosa? Porque para España se han construido buques en el extranjero, y buques que han sido modelos en su clase, desde el «Numancia» hasta el «Almirante Lobo»; el «Almirante Lobo», tan censurado, desde que llegó á España está soporoso un durísimo trabajo, contestando de este modo á las malévolas insinuaciones que se hicieron cuando ese buque se estaba construyendo. Pues para la construcción de esos buques hubo «Comisiones» y los buques salieron muy buenos; pero nunca, jamás fueron las Comisiones tan numerosas como la que hay actualmente en el arsenal de Cartagena, y supongo que la del Ferrol será lo mismo.

Creo, señor ministro de Marina, haber contestado á las observaciones que S. S. tuvo la bondad de hacerme, y creo haber probado los cargos que entonces hice y que ahora he vuelto á repetir.

Notas del Foro

¿Serán insititucioes?

Agustín Martínez, Ramón Moreno, Amalia Martínez, Teresa García y Alfonso Sanz comparecen en la tarde de hoy ante el Jura de la Sección segunda, acusados de un delito de tenencia de útiles para la fabricación de moneda.

En una casa que Agustín Martínez tenía en Barcelona, y en otra de Madrid, en la calle del Peñón, al hacer un día la policía un registro, encontraron una máquina laminadora, hornos, troqueles y demás útiles propios para la fabricación de moneda.

Seguido proceso contra Agustín y los otros compañeros, que son familia y amigos íntimos del mismo, hoy ha comenzado la vista de la causa.

Los procesados han negado que ellos intentaran fabricar con aquellos útiles moneda, sino que los tenían para hacer medallas de anuncios y broches de corbata.

Los peritos que después depusieron nos dejaron en la duda, por manifestar que aquellos útiles pueden emplearse para otras fabricaciones distintas de las monedas.

El fiscal Sr. Medina acusa á los procesados como autores de un delito de tenencia de útiles para la fabricación de moneda, y por ello solicita que se imponga á cada uno la pena de cuatro años y dos meses.

Las defensas, desempeñadas por los letrados Sres. Jiménez Madrid y Escobar, solicitan la absolución de los procesados.

La vista de la causa está señalada para varios días.

L. Alvarez

Información de Marina

Salieron: De Melilla para Valencia el «Almirante Lobo» con 736 licenciados. De Villagarcía el crucero inglés «Corroval». De Tarragona para Barcelona la escuadra. Fondó: En Rosas el acorazado italiano «Roma».

Senado

Abrese la sesión á las tres y media, presidiéndola el Sr. López Muñoz. En el banco azul el ministro de la Guerra. Se lee y aprueba el acta.

Necrología

El presidente de la Cámara da cuenta del fallecimiento del senador D. Tomás Allende, á cuya memoria dedica sentidas frases, á las que se asocian los Sres. Martín Zavala y conde de Casa Valencia, acordándose conste en acta el sentimiento de la Cámara.

Ruegos y preguntas.

El obispo de Madrid Alca á hace un ruego al ministro de la Gobernación relativo á la ley de Sanidad.

El conde de Casa Valencia pregunta qué hay del acuerdo tomado de levantar una estatua en América á la reina Isabel la Católica.

El presidente de la Cámara le dice que todavía no hay nada.

El Sr. Polo y Peyrolón y el general Ochoando hacen algunos ruegos al ministro de Instrucción pública relacionados con los sueldos que perciben los subalternos de los Institutos.

El vizconde de Val de Erro y el conde de Casa Valencia nuevamente formulan ruegos de escaso interés.

ORDEN DEL DÍA

Discusión del dictamen de la Comisión acerca del proyecto de ley de ingreso de los segundos tenientes alumnos de las Academias militares en las Escuelas de reserva retribuidas de Artillería é Ingenieros.

El Sr. Sánchez Albornoz consume el primer turno en contra.

Censura el proyecto, que califica de una desgracia más que ha sufrido al presentarlo el ministro de la Guerra.

Cree que no existe necesidad alguna de reclutar oficialidad aun cuando ésta sea de la reserva.

Estima que en el proyecto de Reorganización del Ejército podría atenderse á esta necesidad si es que en realidad existe.

Termina rogando á la Comisión medite bien este proyecto y que si puede ser sea retirado, pues con ello ganaría mucho el Ejército.

Le contesta por la Comisión el barón de Sacro Lirio.

(Ocupa la presidencia el general Luque) El general Ochoando consume el segundo turno.

Opina que el ministro de la Guerra, dejándose llevar de su buen corazón, ha presentado este proyecto, seguramente, porque se lo han pedido, pues de todos son conocidos los deseos que tiene el general Aznar de complacer cuantas peticiones se le hagan en estos asuntos de Academias militares.

Estima que antes que satisfacer estas exigencias, es preciso atender á otras muchas necesidades que se sienten en el Ejército. Le contesta el barón de Sacro Lirio.

Interviene el ministro de la Guerra haciendo algunas observaciones al general Ochoando, afirmando que el Ejército no se encuentra en el estado que cree el citado general.

Congreso

A las tres y cuarenta de la tarde abre la sesión el conde de Romanones.

En los escaños apenas hay una docena de diputados.

Las tribunas, muy poco concurridas. En el banco azul, los Sres. Canalejas, Gasset y Valarino, de uniforme.

Se lee y aprueba el acta de la sesión anterior.

El ministro de Gracia y Justicia sube á la tribuna y lee el proyecto de ley relativo al procedimiento para procesar á senadores y diputados cuando las Cortes concedan el oportuno suplicatorio.

Ruegos y preguntas.

El Sr. García Lomas formula un ruego que no se oye desde la tribuna.

El Sr. Zavala defiende al director de Aduanas de las acusaciones que en la sesión anterior le dirigió el Sr. Moral, y afirma que son del todo inexactas las imputaciones por este señor formuladas.

El Sr. Sanjurjo hace suyas las palabras del Sr. Moral.

El presidente le interrumpe diciéndole que aquellas protestas no pueden hacerse en la forma en que se hicieron, y, por lo tanto, el Sr. Sanjurjo no puede hacerlas suyas sino salvando todos los respetos debidos al Parlamento y á las personas. Rectifican ambos.

El Sr. García Berlanga se ocupa del próximo Tratado comercial con Cuba, y hace constar que no son sólo los productores catalanes los que desean ese Tratado, sino que son todos los productores españoles, y muy principalmente los agricultores, y en este sentido se han dirigido al Gobierno, no para exigirle la celebración de ese Tratado, sino para que llegado el caso tenga en cuenta los intereses de las demás regiones de España.

El presidente del Consejo agradece al orador las manifestaciones que ha hecho en nombre de región tan importante como la de Levante, y lo mismo todos los representantes de las diversas fracciones de la Cámara. El Gobierno se preocupa y se ocupa de este asunto y tiene en estudio una modificación de los Aranceles y la celebración de un tratado comercial ó «modus vivendi».

El Sr. Nicolau y otros señores diputados reproducen varias proposiciones de ley.

Los Sres. Domínguez Alfonso, Abanto y otros formulan ruegos de interés local.

El Sr. Salaberry pregunta al Gobierno si es cierto que, caso de una ruptura del Vaticano, iría el Rey de España á visitar al de Italia, y si es cierto que éste va á ser nombrado coronel honorario del regimiento de Saboya.

El Sr. Canalejas se abstiene de contestar concretamente á esas preguntas por referirse á asuntos que no tienen estado parlamentario.

En cuanto á la coronela aun no hay nada resuelto, pero esto no pasa de ser un acto de cortesía muy corriente entre soberanos amigos.

El Sr. Salaberry anuncia para en su día una interpelación sobre este asunto.

El Sr. Alas Pumarino denuncia los abusos cometidos ayer en Antequera, culpando de ellos á las autoridades, que ordenaron y ejecutando toda clase de atropellos.

El ministro de la Gobernación niega que las autoridades hayan cometido atropello ninguno, sino que se han limitado á asegurar el derecho de todos y evitar mayores atropellos.

El Sr. Osma pregunta al Gobierno el estado en que se halla el asunto de la caja de Zamora.

El Sr. Canalejas manifiesta que esa caja estará mañana en poder del Gobierno para su adquisición por el Estado, sin perjuicio de que el Gobierno estudie el medio de impedir en lo sucesivo el éxodo de tesoros históricos y artísticos y sin que lo de ahora prejuzgue nada en este sentido.

Jura el cargo de diputado el Sr. Alonso Gullón.

ORDEN DEL DÍA

Se pone á discusión el dictamen del proyecto de ley reformando los servicios de la Deuda pública.

El Sr. Urzáiz combate el dictamen. Empieza diciendo que este proyecto es tan absurdo como proponer á los acreedores que han comprado obligaciones á 40, 50 y 60 por 100 que compren ahora á 100.

Este proyecto dice que revela un desconcierto tal que hay que preguntar ya quién gobierna en España, quiénes son los hacendistas que de tal modo desorganizan todo y procuran la ruina.

El tiscuro del Sr. Urzáiz está produciendo en la Cámara enorme sensación, porque es tal la dureza de los conceptos que expone el orador y tan viva y gráfica su frase, que en todos los lados de la Cámara se muestran sorprendidos.

El Sr. Cobian, en el banco azul, se muestra impaciente y con frecuencia conversa con el Sr. García Prieto, que está á su lado.

Información de Guerra

Generales enfermos

Los generales León Torrens y Losada, jefes de sección del Ministerio de la Guerra, se encuentran enfermos, aunque por fortuna bastante mejorados de las afecciones que les aquejan. Mucho celebraremos el pronto y completo restablecimiento de los pacientes.

Reemplazo.

Pasa á esta situación, por enfermo, el primer teniente de Artillería D. Rafael Fernández de Bobadilla.

Retiro.

Se le concede al coronel de Artillería don Casimiro Lanaja.

Profesorado.

Se ha aumentado la plantilla del profesorado de la Academia de Caballería en un profesor de Esgrima, de la categoría de comandante, capitán ó primer teniente, cuya plaza se saca á concurso.

Destinos.

Mañana publicará el *Diario Oficial* las propuestas de destinos de Guardia civil y Carabineros, y una propuesta de mandos de jefes de Artillería.

Radiotelegrafía.

Se ha dispuesto que el primer teniente de Ingenieros D. José Moya se incorpore al Centro Electro técnico para asistir al curso de radiotelegrafía.

Licencia.

Se han concedido cuatro meses de licencia, por asuntos propios, al celador de Ingenieros D. Antonio García Rufino.

La jornada era buena, aquello comenazaba bien; estaba contento y sólo entonces notó que tenía hambre.

Desató, de consiguiente, su cesta de provisiones, abrió la navaja, cortó una lonja de tasajo, comió un pedazo de pan moreno, bebió un trago de agua dulce y cenó admirablemente.

Hacer bien y cenar bien son dos alegrías. El estómago repleto se parece á una conciencia satisfecha.

Cuando hubo cenado quedaba aún un poco de día, que aprovechó para dar principio al alijo del buque.

Había pasado una parte del día escogiendo los escombros. Separó, colocándolo en el compartimento donde estaba la máquina, todo lo que podía servir, madera, hierro, cordaje y lonja; todo lo inútil lo arrojó al mar.

El cargamento de la gabarra, izado por el cabrestante sobre cubierta, con todo y ser muy reducido, era un estorbo. Gilliatt atizó la especie de nicho practicado en la pared del Douvre menor, á una altura que estaba al alcance de su mano.

Con frecuencia se ven en los peñascos esos armarios naturales, si bien desprovistos de puertas.

Discurrió que bien podía confiarse un depósito á aquel nicho, y en su fondo metió sus dos cajas, la de herramientas y la de la ropa, sus dos sacos, el centeno y la galleta, y delante de todo, tal vez algo demasiado cerca de la orilla, porque no había más sitio, la cesta de provisiones. Había tenido cuidado de sacar de la caja de las rocas la piel de carnero, su capote con capuchón y sus polainas embreadas.

Para impedir que el viento jugase con la cuerda de nudos, sujetó el extremo inferior de ésta á una tuercas de la Durande. Como la Durande tenía mucha comba, la tuercas estaba muy encorvada, y sujetaba la cuerda tan perfectamente como lo habría hecho una mano cerrada.

Quedaba lo alto de la cuerda. Sujetar la parte inferior estaba bien; pero en lo alto de la escarpadura, en el sitio donde la cuerda de nudos rozaba con la arista de la meseta, era de temer que fuese desgasa-

mar por la aureola nocturna del Douvre mayor. Aquel círculo se aproximaba á Gilliatt y se alejaba luego de él, concentrándose primero y ensanchándose después. Componíanle gaviotas, rabihorcados, cuervos marinos, halcones y una inmensa nube de aves marinas.

Es probable que el Douvre mayor fuese su albergue y que iban á acostarse, y como Gilliatt les había invadido su habitación, aquel inquieto inesperado les causaba inquietud.

Un hombre en aquel sitio, no le habían visto jamás. Aquel recelo azorado se prolongó por algún rato. Parecían como si esperasen á que Gilliatt se marchase. Este, vagamente pensativo, les seguía con la mirada. Aquel torbellino volátil acabó por tomar su partido; de repente el círculo se convirtió en espiral y aquella nube de aves marinas fué á pararse al extremo opuesto del escollo, en el Homme. Allí pareció como si se consultasen y deliberasen. Gilliatt, mientras se tendía en su estuche de granito y se ponía debajo de la mejilla una piedra para almohada, estu-

Noticias telegráficas del extranjero

Rusia y China.

San Petersburgo, 12. El almirante Skrydloff, jefe de ha sido dos veces de la escuadra rusa en el Mar Negro, ha pronunciado un discurso en Odessa, diciendo que China se prepara á una guerra con Rusia, ayudada secretamente por el Japon, y que de igual manera Austria, que evita un conflicto con el Imperio moscovita, excita á Turquía, empujándola hacia él.

La situación de Marruecos.

Tánger, 12. Las noticias del interior acusan mayor tranquilidad que en los pasados días. Han salido con dirección á Fez varios instructores franceses de la Misión militar y los interventores del monopolio de tabacos. Está plenamente confirmado que el día 7 sufrieron las kabilas rebeldes otra gran derrota. La Misión francesa ha aconsejado á los jefes imperiales que tengan clemencia con los vencidos.

Parece que, por fin, en vista de lo reducido de las fuerzas jerifianas, se suspende la expedición á Beni M'Tir. Circula con insistencia el rumor de haber muerto el Raisuli. Las autoridades marroquíes no lo niegan, pero tampoco hay confirmación.

La revolución mejicana.

Paris, 12. El Gobierno mejicano ha decidido suspender las garantías en toda la República, sometiéndola á la jurisdicción militar á los culpables de daños producidos en ferrocarriles, telégrafos y material de luz eléctrica. Se atribuye al ministro de Hacienda de Méjico, que, como es sabido, ha ido á Washington y Nueva York, la declaración de que el movimiento insurreccional mejicano está sostenido por los financieros yanquis.

El presupuesto naval inglés.

Londres, 12. He aquí las líneas generales del presupuesto de Marina, aprobado por la Cámara de los Comunes: Asciendo á 44.400.000 libras esterlinas (1.110 millones de pesetas).

Es el presupuesto más elevado que se ha conocido hasta hoy. Las nuevas construcciones navales costarán 15 millones de libras. Serán botados al agua cinco acorazados de gran tonelaje, aún más poderosos que los del tipo Dreadnought, tres grandes cruceros protegidos, un crucero de escuadra, 20 destructores, 10 submarinos, dos cañoneros y un dique flotante.

Los cinco acorazados comenzarán á prestar servicio en 1914. Los efectivos de la flota serán aumentados en 5.000 hombres. Y constarán en 1911-1912 de 134.000 jefes, oficiales, soldados, clases, marineros, maquinistas, fogoneros, grumetes, etc.

En la primavera de 1914, Inglaterra dispondrá de 30 acorazados modernísimos en Europa y dos más en Extremo Oriente, aparte de sus flotas de acorazados de segundo orden—magníficos y poderosos, sin embargo—y de cruceros de alta mar.

Alemania dispondrá de 21 acorazados. Los liberales ingleses dicen que la supremacía naval británica seguirá, pues, fuera de discusión.

El día político

El presidente.

El Sr. Canalejas salió ayer mañana, á las 10 de su casa, acompañado por el alcalde, yendo primero á votar y después á recorrer algunos colegios de los distritos del centro de la capital.

A última hora de la tarde estuvo en el ministerio de la Gobernación, para informar de las noticias recibidas sobre el resultado de las elecciones.

Aclaración de un crédito.

El ministro de la Gobernación negó ayer que él hubiese pedido al Consejo de Estado un crédito extraordinario de 48.000 pesetas para reformar la Casa de Correos de Sevilla.

Lo sucedido es que el Sr. Alonso Castrillo pidió al Consejo de Estado autorización para invertir la cantidad precisa en las obras más urgentes, y esto por administración, sacando del presupuesto que tiene consignado para estas obras 50.000 pesetas.

Esta petición fué aprobada por el Consejo de Estado, con un voto particular del Sr. Villanueva.

—Por ahora—añadió el ministro—no necesito créditos extraordinarios, y, de necesitarlos, abiertas las Cortes, sólo á ellas se lo pediría, y no al Consejo de Estado.

Pleito sobre un capelo.

Del Diario Universal de anoche:

«Hemos oído decir que en Roma ha sido rechazada la propuesta que se había hecho para la concesión de un capelo cardenalicio que está vacante, y para el que se indicaba al arzobispo de Zaragoza y al obispo de Madrid-Alcalá.

Se añade que á pesar de la negativa del Vaticano, el Centro de Defensa Social de Madrid está preparando una solicitud, dirigida al Papa, en la que se pide que el obispo de Madrid sea el designado para ocupar la vacante de cardenal.

Entre los elementos católicos existe gran expectación por la resolución de este pleito, de grandísimo interés en estos momentos, si se tiene en cuenta la lucha que vienen sosteniendo carlistas é integristas. Al lado, respectivamente, de cada uno de estos elementos se han colocado los dos prelados que se proponían para el capelo.

Aunque por los periódicos católicos se niegue el fundamento de estas noticias, estamos seguros de que los hechos comprobarán su exactitud.»

Convocatoria electoral.

El ministro de la Gobernación envió ayer á la firma del Rey á Sevilla un decreto convocando á elección parcial de senador por León, en la vacante producida por fallecimiento del magistrado D. Camilo Gullón.

TELEGRAMAS DE LA COSTA

Noticias de Las Palmas.

Las Palmas, 12.

Ha sido detenida una dama alemana, de paso en esta capital, acusada de complicidad en un robo de brillantes por valor de varios millones de francos, efectuado en el Transvaal.

Procedente de la Argentina y en viaje á Méjico ha llegado á Las Palmas el comandante mejicano de Caballería Sr. Sánchez Juárez, nieto del célebre presidente Juárez é hijo de un español.

Entre otros distinguidos pasajeros desembarcados hoy, han llegado dos damas americanas que vestían faldas pantalones. Nadie las molestó.

La escuadra.

Tarragona, 12.

El almirante de la escuadra ha recibido hoy, á bordo del «Carlos V», la visita del gobernador civil del Ayuntamiento y del arzobispo, quienes le devolvieron las que les hiciera ayer.

Esta tarde el Ayuntamiento ha obsequiado á los jefes con una visita á los monumentos arqueológicos de la ciudad.

La escuadra zarpará mañana á las ocho para Barcelona.

Marcha de dos vapores.

Vilagarcía, 12.

Zarpó el trasatlántico «Bogotá», de la Compañía del Pacífico.

Tomó aquí 11 pasajeros para Rio Janeiro, dos para Montevideo y 61 para Buenos Aires. El crucero inglés «Cornwall» ha salido para Plymouth.

Notas de Melilla.

Melilla, 12.

Desde hace tres días no hay correspondencia de la Península.

Hoy llegaron los buques cargueros, que hicieron las operaciones habituales de descarga.

Un perro hidrófobo ha mordido á tres personas. Fué muerto por unos soldados de Artillería que pasaban por el lugar del suceso.

El lunes próximo son esperados los agregados militares extranjeros de Madrid.

A bordo del «Almirante Lobo» marchan mañana á la Península los últimos licenciados de la quinta de 1907.

«El Reina Regente».

San Fernando, 12.

El crucero «Reina Regente» irá á Inglaterra á las fiestas de la coronación del Rey Jorge.

El lunes, con motivo de cesar en el mando el comandante del buque, Sr. Rodríguez Marván, se le dará un banquete.

Barco túbere.

Las Palmas, 12.

Ha llegado á este puerto el vapor «Delfín». Traía á bordo 500 peninsulares, reclutas del reemplazo último, destinados á la guarnición de estas islas.

De ellos, 250 han de quedar en esta población.

Los reclutas han hecho de su viaje un relato que ha producido impresión penosísima. Cuentan que en el vapor «Delfín» se les ha traído amontonados, como si se tratase de una expedición de bestias.

Añaden que han sufrido en la travesía toda suerte de malos tratos, faltándoles hasta el agua para beber.

No han podido ser más tristes las consecuencias de un viaje en tan malas condiciones realizado: un recluta murió en la travesía; otros han llegado enfermos, extenuados. Tales referencias han causado aquí general indignación.

Un emperador fantástico.

Las Palmas, 12.

A este puerto ha llegado hoy el millonario

francés Jacobo Lebaudy, el famoso Lebaudy que tuvo á bien titularse emperador del Sahara, hacedor por muchos días gemir las prensas y excitando la jocosidad mundial.

Lebaudy realiza un viaje de recreo en el yate «La Resolus».

Acompañante en la excursión varios amigos.

Vienen del Sur de Africa y se dirigen á Lisboa.

Lebaudy y sus acompañantes han recorrido la población.

Su presencia aquí ha despertado la general curiosidad.

Aprovechando la estancia de Lebaudy, los diarios locales exhumaron la historia de los sucesos ruidosos á que dieron lugar aquí las fantasías imperialistas del original millonario.

Titulábase á boca llena emperador del Sahara cuando el Juzgado de Las Palmas hubo de embargarle la escuadra imperial: una flota formada por los yates «Frasquita» y «Dhalila», ahora dedicados al transporte de frutas entre estas islas.

Jacobo Lebaudy, al venir ahora á Las Palmas, ha dejado olvidado su pomposo título de emperador del Sahara.

Se le ha querido hablar de las andanzas imperiales y ha dado á la conversación otro giro.

Ello parece indicar que Jacobo Lebaudy ha renunciado á sus sueños imperiales, para reducirse, ya libre de los cuidados del Sahara, á estas agradables correrías por mar, simples viajes de recreo, que su posición amplísima le permite.

Con vistas á la realidad, del imperio del Sahara ha quedado bastante menos que del de Babilonia.

Los Reyes en Sevilla

Los Reyes oyeron misa ayer en la capilla de Palacio, con todo el personal palatino. Después marcharon al campo del «polo», acompañados del marqués de Viana.

La Reina presenció la partida de «polo» desde el carruaje.

Los príncipes pasearon por los jardines del Alcázar.

Las «gymkanas», ó carreras de obstáculos, automovilistas é hípicas, celebradas esta tarde en el hipódromo de Tablada á beneficio del Consultorio de niños de pecho, han constituido una fiesta brillantísima.

La tribuna regia estaba adornada con tapices, guirnaldas y follajes, y presentaba muy bonito aspecto.

Los palcos estaban ocupados por hermosísimas damas.

Al espectáculo acudió un inmenso gentío. A las tres en punto llegaron los Soberanos al hipódromo. Mientras el público los ovacionaba, la banda de clarín de lanceros de Villaviciosa y la banda de música de Infantería de Granada tocaban la Marcha Real.

Después que cumplimentaron á los Reyes las autoridades y los organizadores del festival, dió comienzo la «gymkana» de automóviles.

En la pista se habían colocado muchos obstáculos.

Con ca la caballero conductor de un coche iba una señorita.

Las parejas que se disputaron el premio fueron: D. Carlos Piñar, con la señorita Rosario Sangrán; D. Joaquín Sangrán, con la señorita de Guajardo-Fajardo; D. Carlos Macdonell, con la señorita de La Serna, hija del marqués de Irún; D. José Abaurre, con la señorita de Pasalagua; D. José Piñar, con la señorita de Giles; el marqués de Villamarta, con su hija; el capitán de Artillería Sr. Solís, con la marquesita de Torres; D. Raúl Noel, con la señorita de Pérez de Guzmán; D. Luis Gamero Civico, con la señorita Elois Osborne, y el capitán de Ingenieros Sr. Ortega, con la señorita de Mora.

Todos hicieron con gran intrepidez el recorrido y fueron ovacionados. Una de las dificultades consistía en simular el rapto de una señorita que aguardaba á la orilla de la pista: era un maniquí vestido con falda-pantalón. Los Reyes se rieron mucho con algunos graciosos incidentes.

Los premios fueron entregados por la Reina á la señorita Rosario Sangrán y á D. Carlos Piñar.

Después se celebró la «gymkana» hípica. Tomaron parte en ella D. Luis Ramos, don Carlos Piekman, D. Joaquín Sangrán, don Francisco Jiménez, D. Alvaro Ribas, D. Javier Fajardo, D. Juan Letona, D. Manuel Pérez de Guzmán, D. Manuel Lastra, don Francisco Medina Tassara y D. Alvaro de Gil.

Algunos jinetes cayeron, pero no se causaron daños.

Una copa de plata, premio para los militares, se adjudicó al teniente de Caballería don Francisco Jiménez, y un jarrón de plata, para los paisanos, lo ganó el Sr. Pérez de Guzmán.

Al salir los Reyes del hipódromo fueron de nuevo ovacionados.

El festival ha producido un cuantioso beneficio.

El miércoles marchará D. Alfonso á Madrid en el expreso, con objeto de presidir el Consejo de ministros el jueves.

Algunos periódicos han publicado la noticia de que en breve vendrá de Inglaterra un médico especialista para asistir al infante Jaime. La noticia es absolutamente falsa. El augur ó niño tiene completa salud.

ELECCIONES PROVINCIALES

En Madrid.

En general fué muy tranquila la jornada de ayer. Alborotos pequeños, algún que otro estacazo y se acabó.

Ni mucha animación, ni mucho entusiasmo, excepto en Chamberí-Latina, donde se batieron denodadamente los republicanos de distintos matices.

El resultado definitivo hasta ahora es el siguiente:

Son elegidos por Chamberí-Latina. Los Sres. Fernández de la Vega, liberal; Cernuda, conservador, y Largo Caballero y Prida, de la Conjuración.

Buenavista-Centro. D. Amalio Gimeno, liberal, y D. Fidel Fernández, republicano.

Hospital-Congreso. Sres. Fernández Morales, López O'ías y Heredia, republicanos, y Senra, lib. rel.

Inclusa-Getafe. Sres. Borrega, Garvía y Sauquillo, liberales, y Borralló, republicano.

En provincias. No ha habido tampoco en provincias muchas emociones, haciéndose la elección regularmente.

No es posible hoy hacer todavía un recuento completo de los diputados electos.

Desde el tabloncillo

¡Ya tenemos un buen novillero! Rafael Gómez Branley, el señorito malagueño que abandona su envidiable bienestar para lanzarse á la peligrosa profesión de lidiador de reses bravas y... no bravas, viene á ocupar el puesto que dejaron vacante en la grey novillera los buenos novilleros ya doctorados.

No es un ignorante ni un engañado; conoce y domina por completo el arte del toreo. De esto, que aquí afirmo, no me retracto ni en media palabra.

El nuevo diestro, que tiene un arrogante tipo, recuerda, con su modo de torear, serio, elegante y reposado, al maestro Antonio Fuentes, y es, á mi juicio, un continuador de la escuela clásica de este famoso artista, como lo son también Gallito y Gaona.

¡Qué manera de «veroniquear» á sus dos toros! Con los pies juntos, rígido el cuerpo y «dejando llegar», sereno y tranquilo al toro, le toma en los vuelos del capote, divinamente templado, y le despide de la suerte estirando los brazos como las levys taurinas mandan.

Con la muleta, ¡el delirio! Empezó la faena del debut con un pase en redondo, al natural, ejecutado admirablemente con la mano izquierda. Dió después unos cuantos pases ayudados por alto, dejándose rozar los alamsres por los cuernos, y el cuerpo tan estirado, que enloquecieron al público por la precisión matemática con que los «engendraba» y terminaba.

Al último toro, que era mucho más difícil que el primero, pues éste fué noble y bravo, le saludó con un pase ayudado y cambiado por alto, estilo Gaona, que fué un primor de elegancia y habilidad.

Al matar se perfiló muy bien y avanzó desde buen terreno; pero como lleva el brazo derecho suelto y bajo, el final de la suerte le resulta un poco feo. ¡A corregir este defecto y á ganar muchas palmas y laureles, amigo Gómez!

En los quites se coloca muy bien y está siempre en su lugar, sin hacer ridículos desplantes y... sin «tirar ventajitas» á sus compañeros.

Pacomio Peribáñez muy bien en su primer to, al que mató de una buena estocada; en el otro hizo bastante con quitárselo de encima. ¡Tal era el pajarraco!

Celita, el diestro lucense, estuvo muy voluntarioso y bulanguero toda la tarde. Muleteó más cerca que de costumbre. Mató á su primero de un buen estocazo. En el otro... se le fué la mano al gollata.

El ganado de Olea cumplió. La entrada, de las que hacen sonreír de satisfacción á don Indalecio.

Hasta el domingo, que tendremos dos alternativas, según se dice, se despide Severito.

La arqueta de Zamora

La arqueta de marfil vendida por el cabildo de la catedral de Zamora, de la que tanto se ha hablado de unos días á esta parte en las Cámaras y en los periódicos, ha parecido ya.

No sólo no ha salido de España, sino que se halla en Madrid.

Su comprador es un anticuario de esta capital, el Sr. D. Juan Lafora.

Dicho señor, en cuanto supo lo que se decía, como poseedor de buena fe, echóse al bolsillo los documentos que autorizaban la adquisición—entre ellos una licencia del Papa—y se dirigió á las autoridades, para declararse comprador y poseedor de la arqueta, por la que se afirma ha pagado más de diez mil duros.

Personado en el ministerio de la Gobernación, visitó al Sr. Alonso Castrillo, mostrándole el recibo de la suma satisfecha.

Por consejo del ministro, el comprador se presentará al Sr. Canalejas para hacerle las mismas manifestaciones.

BOLSA DE MADRID

(COTIZACIÓN OFICIAL COMPARADA)

Table with columns: VALORES PUBLICOS, día 10, día 11. Includes sections for 4 por 100 perpetuo interior, Al contado, 4 por 100 amortizable, 5 por 100 amortizable, Bancos y Sociedades, and Otros valores.

En todos los países produce milagrosos resultados el uso diario del Licor del Polo; pero sobre todo en aquellos en que las aguas potables contienen, como sucede en muchas provincias de España, principios nocivos al esmalte dentario.

Agua de Borines

Sin rival para mesa, estómago, intestinos, diabetes y vías urinarias y respiratorias, universalmente reconocida como la mejor, or la ciencia y los enfermos.—De venta en todas partes. Depósitos: Capellanes, 10 y Alcalá, 7.—Pedidos é informes, Fomento, 1 duplicado.

ESPECTACULOS

Para el día 14. ESPAÑOL.—A las 9 (popular), El agua milagrosa.—Amo y criado. PRINCESA.—A las 4 1/2, Primavera en otoño. COMEDIA.—A las 9. El Director General, Abuela y nieta. LARA.—A las 9 1/2, Francfort.—A las 10 1/2 (doble), Canción de cuna (dos actos). A las 6 1/2, El cuenco del tren.—Los holgazanes. APOLO.—A las 11/2, Bohemios.—A las 7 1/2, El motele. Las voladoras.—A las 9 3/4, El coche del diablo.—A las 11 1/4, Agua de noria. PRICE.—Frégoli.—A las 9.—Nuevo programa. CÓMICO.—A las 10, (especial) Los viajes de Culliver (tres actos). A las 6 1/2, (doble), La muñeca ideal. Gustos que merecen palcos. ESLAVA.—A las 6 (doble), El conde de Luxemburgo.—A las 9, La balsa de aceite. A las 10, La corte de Faraón.—A las 11 1/4, Molinos de viento. GRAN TEATRO.—A las 6, El cabo primero.—A las 7, Los chicos de la escuela.—A las 8, La reina de las tintas.—A las 11 1/4, El país de las hadas. LA GRAN VIA (Plaza del Callao).—A las 6 1/2 (doble), La Fosca, Enseñanza libre.—A las 10 (doble), Huelga de criadas, El barbero de Sevilla. MARTIN.—A las 6 1/4, El pueblo de Peleón. A las 7 1/4, Benitez, cobrador.—A las 8 3/4, La Virgen de Utrera.—A las 11 1/4, El pueblo de Peleón (parodia de La Corte de Faraón). NOVEDADES.—A las 6, La loca fortuna.—A las 7 1/4, Dora, la viuda alegre.—A las 7 1/2, Huelga de criadas.—Las 10, Flora, la viuda verde.—A las 11 1/4, Renato, conde de Luxemburgo. LATINA.—A las 5, ¡Mala hembra!—A las 6 1/4, Epidemia nacional.—A las 7 1/2, La carne flaca.—A las 8 3/4, El bateo.—A las 10, Enseñanza libre.—A las 11 1/4, Epidemia nacional. COLISEO IMPERIAL (Concepción Jerónima, 8).—A las 4 1/4 y 8.—Sesiones de películas.—Demingos y días festivos, matines de doce á una. A las 5 3/4, El cercado ajeno. A las 6 1/2 (doble), El cerdo negro. A las 9 1/4, El cerdo negro. A las 10 1/4 (especial), Alrededor del mundo. Imprenta y Litografía de «El Porvenir» Martínez de Velasco y Compañía Pizarro, 15.—MADRID

